

El concepto  
**luna**  
de miel

Marcelo Vertua

Mención especial de  
Marcelo Neyra  
III Concurso de  
Poesía y Prosa Poética  
TODO POÉTICO (2008-9)

## Montauk

Cuando era pequeño capturé y torturé a un grillo  
y después lloré. Me asusta ver de cerca a gente famosa.  
Todos los días rezo porque el 107 venga  
con asientos reclinables. Sueño con un piloto automático  
para los días de tormenta. Si me miran no puedo llorar  
ni hacer pis. A veces se me pega *Desesperada*  
de Marta Sánchez. Hago sudokus  
en horario de trabajo. Hace semanas que estoy enfermo.  
Y no sé ni me importa si ayer fue mejor, pero si pudiera  
retrocedería hasta la noche en que conversamos  
mirando murciélagos, al costado de una pileta.

No me gusta hablar ni conocer gente por messenger.  
Últimamente tengo tendencia a recordar cosas  
que hice entre 1994 y 1996. Soy prejuicioso con las mujeres  
que se ejercitan en la Red Meglatón. Cuando nadie me ve,  
uso las vidrieras de espejos.  
Tengo número de CUIL, CBU y dos dientes rotos  
y arreglados. Durante años estuve convencido  
de que borracho conducía mejor. Facebook me parece una idiotez,  
y sé que lo voy a terminar usando.  
Le tengo fobia a las multitudes. Quiero salir de la cama  
y dejar de pensar idioteces. No creo en los noticieros.  
Creo que ni siquiera creo en mí, pero creo  
en lo que me dijiste aquella noche,  
mientras la fiesta explotaba  
como una cerveza olvidada en el congelador, a nuestras espaldas.

Uso ropa azul porque no sé combinar. Escucho a Mazzy Star  
de día y a Nick Drake de noche,  
y no logro entender por qué murió tan joven.  
Un verano fui cuatro noches a la playa para ver salir la luna.  
No recuerdo haberme reído en todo 1999.  
A la mañana hago pis sentado.  
A veces uso clips como escarbadientes.  
Puedo refugiarme en la costumbre hasta exasperar  
a cualquiera. Me dan miedo las ratas. Estoy durmiendo  
quince horas por día. Sigo en guerra contra los porteros  
que alguna vez baldearon mis zapatos,  
y sigo pensando en lo que me dijiste aquella noche,  
hace siglos, justo antes de que te vomitaras el pelo  
y tus amigos te llevaran,  
llorando desconsolada.

## Cosas que perdimos en el fuego

<http://www.youtube.com/watch?v=WeYiVRx9LcY>

Entre las cosas que perdimos en el fuego  
al amanecer  
había confesiones, poemas dedicados  
que nunca te mostré.  
Había cartas que escribiste,  
que daría brazos, risas, veranos por volver a ver.  
Entre las cosas que perdimos en el fuego  
estaba el amanecer,  
fotos corridas, playas desiertas, días celestes, noches azules,  
botellas con mensajes que llegaban de alta mar.

Entre las cosas que perdimos había canciones de karaoke,  
ositos-aniversario, agendas, corazones,  
grafitis de vidrios empañados frente al río.  
Entre las cosas que perdimos, estaba el fuego,  
los extremos, esos raros movimientos del alma  
que ahora llamamos Juventud.

## Las dos caras de La Feliz

Los dos tuvimos la misma herida marítima  
pero al revés.

Vos corraste a escribir con tus Sarkany  
nombres de boliches sobre la arena.

Chocolate, Gap, Sobremonte...

En cambio yo, Alfonsino  
me interné en el mar  
para hacer la plancha  
deseando que algún *surfista* poeta-fóbico  
me partiera la cabeza con su tabla.

## Noche prometedora

La noche en que te enojaste  
y me diste un cachetazo  
y sacaste la valija del armario  
para que yo insultara y revoleara ropa,  
cajones  
y una silla  
que fue a dar a la ventana.  
Esa noche de vidrios rotos esparcidos  
en el patio de la vieja conventillera  
de planta baja. Esa precisa noche  
en que al final  
lloramos y nos abrazamos  
supe que teníamos  
las condiciones  
el fuego, la química  
para convertirnos  
ante Dios y para Siempre  
en Marido y Mujer.

## Tu último truco

Lo admito. Estaba en otra  
y no supe escuchar los gritos  
subliminales de tu silencio.  
Por eso, recién cuando te vi servirme  
ese horrible Pomelo 4  
y arrojar un kilo de sal  
al plato de fideos,  
tuve la certeza  
-y no la impresión-  
de que estabas enojada.

## El tiempo que matamos

<http://www.youtube.com/watch?v=eMGb0J0PPQQ>

Fue un verano dulce y extraño.  
Juraste que no ibas abusar del sol,  
ni dejar que él jugara con vos.  
Tampoco deseabas rodar por el centro,  
formar filas, descerebrarte en la disco.

Por las tardes te zambullías, nadabas hacia la siesta.  
Mientras yo, desde el balcón,  
grababa clips del mar en playback  
con el walkman.

Jugábamos al paparazzi, fotografiábamos el amanecer.  
Sólo bajábamos a la costa cuando el viento y la tarde  
arrastraban la luz hacia los rincones.  
Caminábamos descalzos, las olas fundían huellas.  
Vos cantabas. Sonreías.  
Contabas historias. Perseguías un muelle  
donde de chica viste hundirse el arco iris.  
En tanto yo, entorpecido, buscaba una lona  
una excusa cualquiera para protegerme  
de estos futuros permanentes recuerdos.

## Corazón en blanco

Voy a hundir la conciencia  
en la bañera mental de la sobredosis.  
Que me cubra el sopor, la música inyectable,  
la mano que ciega los ojos.  
De un solo bostezo barreré las fotos. Bucearé.  
Me ahogaré en memoria de los paseos,  
de las madrugadas de las calles desiertas  
y el roce furtivo de manos.  
Llorarás. Lo sé. Llorarás y desearás caminar por la playa  
de noche. Mirarás las estrellas. Abrazarás el viento.  
Encenderás mi equipo y abrirás canciones. Y les pedirás volar  
con el corazón en blanco sobre hielo.

## Ido

Te pido perdón. Durante meses fui Gasparín.  
Prendía la tele y no registraba. Ni siquiera escribía.  
Me encerraba y naufragaba en la red.  
La jugaba de Bjorn Borg, pero cada vez que te ibas  
me sentaba en el piso  
y me pegaba a la cerradura,  
inmóvil, a oscuras, esperando en silencio  
durante horas  
la música giratoria de tus llaves.

## Futuro trastorno de origen no identificado

Estoy seguro. Pasé por esto varias veces, desde la infancia,  
y sé que voy a demorar años en superarlo.

Como un pornoco en la frente  
que crece hacia adentro  
y dificulta las pobres actividades de mi cerebro.

Como cuando en jardín me sumergieron por la fuerza  
la cabeza bajo el agua.

Como el accidente en auto.

Como la muerte de mi gata (¡pobre Carlota!),  
pero peor, esto es mucho peor.

Tu amor, mi amor,  
todo tu amor hacia mí, no sé por qué,  
está generando, construyendo,  
poco a poco,  
dentro, muy dentro de mí,  
un futuro trauma imposible de resolver.

## Mucho más que dos

Entre vos y yo, el pasillo, el bondi,  
la prisa, la masa,  
el molinete del subte lesionándonos.  
Entre tus manos y las mías, tus anillos,  
mi cicatriz, las uñas,  
las insólitas dudas de mi pulso.  
Entre tu mejilla y la mía, el rubor,  
tu luna, mis sombras,  
la barba modelo antes de ayer.  
Entre tu codo y el mío, tu cartera,  
los apuntes, la moda,  
trapos que liquidamos al sol.  
Entre tus labios y los míos, el celular,  
tus amigos, ring tones,  
códigos que nunca descifro.  
Entre tu historia y la mía, tus ex,  
mis muertos, preguntas,  
poemas que ya no escribo.  
Entre tu vergüenza y la mía, la familia,  
mandatos, huidas,  
pequeñas traiciones inmemoriales.  
Entre vos y yo, sueños violados, crucigramas sentimentales,  
sobrenombres enterrados, programas de reinserción afectiva,  
decepciones, recaídas, amnesias, secretos, rencores, manchas...  
la violencia y el latido de nuestros pasados.

## Punto de desaparición

“He visto lo que un hombre puede hacer,  
y también he visto todo el odio de una mujer”.

*Vanishing Point, New Order*

Pretendíamos dejar de vivir en un chiquero.  
Limpiábamos y ordenábamos papeles,  
cuadernos, bolsas, sobres. Había trabajo,  
tensión e hipótesis cruzadas  
de cómo habíamos llegado hasta ahí.  
Entonces me dijo: “prestá atención a lo que tirás.  
Éste es el punto  
en que las cosas desaparecen”.

## Todos nuestros lugares tienen que desaparecer

La ciudad se transforma, hace favores, regala postales  
y a veces traiciona.

El boliche donde nos conocimos  
ahora es un salón de fiestas.

A nuestro bar lo convirtieron  
en lavautos,

y al Atlas donde vimos *Adiós a Las Vegas*  
lo saqueó Rodó con sus Hermanos.

Pero lo que aún me duele es el bondi:  
sigue frenando ahí,

justo donde los domingos, a última hora,  
me decías: “Llamame cuando llegás”.

**Marcelo Vertua** nació en Buenos Aires en 1974. Publicó *Tatuajes* (2004 - poesía), *Mientras las canciones bajan* (2006 - novela), *Wallpaper* (2007 - poesía) y *Música de frontones para el ocaso de un tenista* (2008 - poesía).



## **Blog**

[www.marcelovertua.blogspot.com](http://www.marcelovertua.blogspot.com)



**COPYLEFT:** Puede reproducirse en todo o en parte por cualquier medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabado, xerografiado o cualquier almacenaje de información o sistemas de recuperación, sea material, inmaterial o de cualquier manera, sin permiso escrito del autor, salvo cuando esté implicada, directa o indirectamente alguna actividad con fines, medios y/o principios de lucro